

La importancia de decir que no

LA IMPORTANCIA DE DECIR QUE NO

PALABRAS PEQUEÑAS. *"Hitler pudo perder la guerra en el campo de batalla, pero terminó ganando algo", dice M. Halter. "Porque el hombre del siglo XX creó el campo de concentración y resucitó la tortura, mostrando a sus semejantes que es posible cerrar los ojos a las desgracias de los demás".*



mi corazón dice



¿y el tuyo?

Tal vez tenga razón: hay niños abandonados, civiles masacrados, inocentes en las cárceles, ancianos solitarios, alcohólicos en el fango, locos en el poder. Pero tal vez no tenga tanta razón: existen los guerreros de la luz, nunca toleran lo inaceptable. Las palabras más importantes son palabras pequeñas. "Sí", por ejemplo. "Amor", "Dios". Son palabras que salen con facilidad, y que llenan espacios vacíos de nuestro mundo.

No obstante, hay una palabra pequeña, que nos cuesta decir. "No". Y nos sentimos generosos, comprensivos. Porque el no tiene fama de maldito, de egoísta. Cuidado con esto. Hay momentos en los que, al decir "sí" a los otros, uno se está diciendo "no" a sí mismo. Los grandes hombres y mujeres del mundo fueron personas que, en lugar de decir "sí", dijeron un no rotundo a lo que no era acorde con un ideal de bondad y crecimiento.

GUERREROS DE LA LUZ. Los guerreros de la luz se reconocen por la mirada. Están en el mundo, forman parte del mundo, y al mundo fueron enviados sin alforja y sin sandalias. Muchas veces son cobardes. No siempre actúan correctamente. Sufren por tonterías, se preocupan por cuestiones mezquinas, se consideran incapaces de crecer.

Los guerreros de la luz de vez en cuando se creen indignos de cualquier bendición o milagro. Se preguntan con frecuencia qué están haciendo aquí. Muchas veces encuentran que su vida no tiene ningún sentido. Por eso son guerreros de la luz. Porque se equivocan. Porque preguntan. Porque continúan buscando un sentido. Pero, sobre todo, porque son capaces de decir que no frente a lo que resulta inaceptable.

A menudo nos pueden tildar de intolerantes, pero es importante abrirse y luchar contra todo y contra todas las circunstancias. Nadie puede permitir que, a fin de cuentas, Hitler haya establecido un modelo que pueda reproducirse porque la gente sea incapaz de protestar. Y para reforzar esta lucha, es bueno no olvidar las palabras de John Bunyan, autor del clásico

Pilgrim's Progress: " Aunque haya pasado por todo lo que he pasado, no me arrepiento de los problemas en los que me metí, porque fueron éstos justamente los que me trajeron adonde quería llegar. Ahora, ya cerca de la muerte, todo lo que tengo es esta espada, y se la cedo a todo aquel que quiera proseguir su peregrinaje".

"Llevo conmigo las marcas y cicatrices de los combates, que son testigos de lo que viví, y recompensas de lo que conquisté. Son estas queridas marcas las que van a abrirme las puertas del Paraíso". "Hubo una época en la que viví escuchando historias de bravura. Hubo una época en la que viví apenas porque tenía que vivir. Pero ahora vivo porque soy un guerrero, y porque quiero estar un día en la compañía de Aquél por quien tanto luché".

Las cicatrices son necesarias cuando luchamos contra el Mal Absoluto, o cuando debemos decir que no a todos aquellos que intentan estorbar el camino que conduce a nuestros sueños.

Paulo Coelho

Paulo Coelho

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/la-importancia-de-decir-que-no